

En Madrid.....	40 rs.	120 rs.
En provincias.....	45 rs.	135 rs.
En el extranjero.....	50 rs.	150 rs.
En las Américas.....	55 rs.	165 rs.
En P. I. (Indias).....	60 rs.	180 rs.

Mientras las estaciones del período no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 22 de Setiembre de 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico, en la Visitation, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid oscilará en el año en la Administración. En las provincias del propio modo, y por medio de libranzas de giro, a cargo de la Administración, de esta misma manera, y a fin de facilitar el abono efectivo en la Administración, se abrirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 191.

FRANCIA, EL IMPERIO Y LA GUERRA.

II.

No vamos a juzgar al imperio en todos sus actos, ni vamos a establecer comparaciones.

Nos proponemos únicamente dar a conocer a nuestros lectores algunos hechos capitales de la campaña que aun no ha terminado, y algunos hechos notabilísimos de la política del emperador Napoleón, en los cuales no ha sido afortunado.

Los ministros de la Guerra y de Marina del ministerio Ollivier han sido los que más tenazmente han sostenido la necesidad de la guerra por parte de la Francia, y francamente, cuando se han visto los resultados, apenas se concibe tanta ofuscación y tanta temeridad.

La célebre escuadra francesa que salió para el Báltico no ha dado la menor señal de existencia, y los prusianos son los únicos que no se han engañado en esta parte, pues han traído a las orillas del Báltico todos sus ejércitos permanentes y sus reservas, sin dar la menor importancia a la formidable escuadra.

El mariscal Lobosoff de nostró desde el primer momento que ni tenía las fuerzas que se creía, ni tenía pertrechos, ni tenía armas, ni tenía plan de campaña.

La primera batalla dada por el mariscal MacMahon fué verdaderamente titánica y heroica en suma grado: franceses y prusianos no han tenido más que palabras de admiración para el general y para los soldados en la gloriosísima batalla de Wissemburgo. La retirada de las tropas acabó de acreditar al general que las mandaba; pero desde este mismo instante nació una gran complicación para las armas francesas, originada de diversas causas todas graves y poderosas, algunas de las cuales no son todavía del dominio público en toda su exactitud.

El emperador quedó sin el mando del ejército y en una situación disastrosa y comprometida.

El cuerpo legislativo era convocado repentinamente en París.

Desaparecía de la escena el ministerio Ollivier, y se ponía al frente de los negocios por nombramiento de la emperatriz, el general conde de Palikao.

El gobierno francés cambiaba de dirección, y se empezaba a discutir un plan de campaña entre el conde de Palikao y el mariscal Bazaine, en conferencias reposadas y tranquilas, en presencia de cartas geográficas, sino en abreviatura por medio del telégrafo, a larga distancia uno de otro, y en presencia del enemigo victorioso.

A estas noticias desventajadas hay que agregar que el mariscal MacMahon se opuso desde el principio al plan de Palikao, pero que obedeció sumiso hasta el punto de exponer su vida como nadie.

Para fin de calamidad y de catástrofe, las tropas francesas, venidas en varios encuentros sublimes y sangrientos, acabaron por insurreccionarse en el último combate mas de ochenta mil franceses se han dejado hacer prisioneros. Así se explica la desesperación de MacMahon, poniéndose al frente de las tropas como un comandante de caballería. Así se explican sus tres horribles heridas recibidas antes de las siete de la mañana.

Nosotros creemos que el emperador hubiera hecho lo mismo a tener el mando de las tropas, y que herido o muerto en el campo de batalla, al frente de las tropas, hubiera salvado tal vez al gobierno de la regente y de Palikao.

Los franceses son muy impresionables, y a la vista del emperador muerto o herido, es probable que nadie se hubiera atrevido a proclamar su destronamiento.

Los prusianos por el contrario: han salido de Berlín con un plan fijo, que se reduce a combatir siempre que pueden contra uno, lo que no decimos porque sea censurable, sino porque es la verdad: no han tenido el menor tropiezo ni la menor contrariedad. El rey, Moltke y Bismark han marchado siempre juntos sin la mas leve diferencia; han estado perfectamente informados de cuanto pasaba en París y en el ejército francés.

en tanto que los franceses, en su propio territorio, han sido siempre sorprendidos.

Un ejército protestante ha implorado a Dios. La nación católica, hija predilecta de la Iglesia, no se ha acordado de Dios para nada, y únicamente la emperatriz, acompañada de una dama, fué a orar todos los días a Nuestra Señora de las Victorias, o por la Francia y por el emperador.

Napoleón ha hecho prosperar a la Francia materialmente; apenas hay pueblo que no recuerde una mejora de su reinado, pero no creemos que ha puesto el mismo empeño respecto al mejoramiento de ciertos sentimientos morales.

Se habla mucho contra determinadas costumbres de Francia. Estas costumbres no son buenas; pero no se nos venga haciendo un argumento, por los unos de que son efecto exclusivo de la civilización moderna; por los otros de que son consecuencia del régimen imperialista. No eran ciertamente mejores esas costumbres públicas en tiempo de los gobiernos absolutos de Luis XIV, Luis XV y de Carlos X, ni eran mejores tampoco, sino mas depravadas, en tiempo de la república, así en 93 como en 1848.

Es probable que Dios haya querido castigar tantos excesos, porque toda esta carnicería humana tiene los aires de un castigo del cielo, de lo cual es una muestra ese precioso bosque de Boulogne, prodigio de encanto y convertido hoy en estable de cerdos y bueyes.

Las malas costumbres, los estragos morales, la fiebre y el delirio, la decadencia, los estravíos y escándalos de un país, su perdición en fin, no nacen ni se derivan exclusivamente de la liviandad de las mujeres. Es una causa mixta relativa a lo que produce el conjunto.

La irreligión, el materialismo, el egoísmo, los libre-pensadores, los titulados filósofos, el ateísmo, los socialistas, los regicidas elevados a gobierno, todo este conjunto de soberbias, vanidades y ambiciones, el deseo inmoderado de medro personal, el materializarse un pueblo no teniendo mas Dios que el interés particular, esto constituye la decadencia, y a este conjunto es al que castiga Dios en los momentos actuales. Por eso nos parece todo tan sorprendente y tan inesperado.

Hay que inclinarse viendo nuestra pequeñez, reconociendo que todos nos hemos engañado. No puede humanamente exigirse la responsabilidad al emperador y al imperio de un resultado que parece sobrahumano, cuando de tal modo ha sorprendido al mundo entero.

Cuando la Francia se encontraba, al parecer, en un estado de prosperidad jamás conocido, ha caído repentinamente en tal abatimiento que todos, sino desearan de su salvación, ven muy lejana, cuando menos, la época en que pueda estar repuesta de tanto desastre y de tanto infortunio.

Tanto como era antes popular la guerra, es hoy popular la paz, y hasta este deseo natural, juicio y patriótico parece que no se puede conseguir, porque no se sabe, o no se quiere averiguar en donde reside la legitimidad actual de Francia; y todos parecen sorprendidos cuando el victorioso rey Guillermo ha dicho que la legitimidad es el imperio, legalidad recientemente confirmada por ocho millones de votos; que la legitimidad es la regencia, como derivación legal del emperador, caso previsto y sancionado en la Constitución, y que de ningún modo puede haber legalidad en la república ni en un gobierno de hecho, nacido de circunstancias estrechadas y peligrosas.

Al principio todo el mundo pareció sorprendido por la enunciaci6n de esta ley; pero apenas ha sido discutida, cuando el mismo Julio Favre ha dicho al rey Guillermo y a la Europa entera, en resúmenes cuantas, que esta era la verdad; que los miembros del gobierno de la defensa nacional han tomado el poder con sus propias manos en la puerta del palacio del cuerpo legislativo; que su poder no es legítimo; y esto es tan así, que pasará a dicho histórico el de Cremieux.

—¿Cuándo volverá? preguntó M. Noveal.

—Dentro de algunos días, Sahib.

M. Noveal se alejó.

Así que hubo vuelto la espalda, el durwan abandonó su puesto y penetró en el interior del palacio.

—¿Qué quieres? le preguntó uno de los behras (especie de ayuda de cámara) que estaba en el vestíbulo.

—Hablar al Sahib.

El behrar entró y volvió al momento.

—Entra, dijo, abriendo una puerta.

En un vasto salón, alhajado a la orie tal, estaban Narain Sagore y su hijo adoptivo Jotha Maddub. Vestía el Zemindar el suntuoso traje de los indios. Un chal de cachemira que habia costado en el país mismo por lo menos 8.000 rupias (20.000 francos) servía de cinturón a su túnica de muselina blanca sujeta al cuello por cordones de seda. Sus pajamas (pantalones semejantes a los de los turcos, pero mas estrechos) eran de seda roja, bordados de oro. Alhajos de gran valor brillaban en sus dedos y en el cuello. Tendría Narain Sagore unos cincuenta años y habia sido muy hermoso en su juventud. Su barba negra, fina y sedosa, debía, sin duda alguna, su brillanz a alguno de esos tintes cuyo secreto solo conocen los peluqueros indios. Su cutis era mas bien amarillento que oscuro. Tenia unos magníficos ojos negros, una mirada tranquila y astuta que animaban únicamente su fisonomía, que cuando estaba en calma tenia la similitud de una estatua. Cuando hablaba, su mirada, como la de las serpientes, parecía que trataba de introducirse insidiosamente hasta el corazón; su astuta sonrisa dejaba ver sus dientes onegrecidos con el uso del *paua* (mezcla de betel, cal y nuez de Arce).

Jotha, echado sobre una especie de diván al lado de su padre, era admirablemente hermoso. Sus facie-

cuando le paró un amigo en el tránsito desde el cuerpo legislativo al Hotel de Ville la tarde del 4 de Setiembre, dejándole dijo, voy a proclamarme. De ahí que la Europa entera no haya reconocido semejante poder.

La emperatriz ha hecho perfectamente y se ha conducido con mas valor que muchos que pasaban por héroes, y con mas talento que muchos que pasaban por sabios, no abdicando los poderes de la regencia que recibió legalmente del emperador su augusto esposo.

Los miembros del gobierno de la defensa nacional están tocando ya los inconvenientes de su improvisación y de su precipitación. Nadie como la emperatriz podía haber hecho la paz. El pueblo francés, con su soberano prisionero, con su ejército derrotado, con el poder legal de la emperatriz en la emigración, con el enemigo armado ocupando militarmente el territorio, con el socialismo a punto de estallar, con Strasburgo ardiendo, con un gobierno sin fuerza ni prestigio, con París cercado, con la patria entera ensangrentada y en luto, no puede dar su opinión libremente en estos momentos. Las elecciones que se pretende verificar ahora son nulas de toda nulidad. El buen sentido lo declara así.

La Francia está bajo la presión del terror que abruma y que en el varón constante. La Francia no puede crear en estos momentos un nuevo poder viable, y el sufragio universal y la soberanía del pueblo no han privado todavía de sus derechos a la dinastía napoleónica.

Nos hemos extendido mas de lo que pensábamos en estas consideraciones, y mañana acabaremos de emitir nuestra opinión sobre los puntos que sirven de epigrafe a estos artículos.

CONFUSION SANITARIA.

En punto a sanidad, como en todas materias, se halla España convertida en una nueva Babel. Y de tal suerte se han confundido las lenguas, que no hay ya forma de entenderse.

El ministro de la Gobernación, aunque es médico, ni ha podido en su agitada vida hacer del ramo de sanidad aquel especial estudio que se requiere, ni ha dispuesto ahora del tiempo preciso para enterarse de la grave cuestión que se le ha echado encima, ni ha tenido por lo visto quien le ilumine algun tanto y ponga en derecho y seguridad. Tan abandonado de los improvisados sanitarios que le rodean como hemos visto partir para Barcelona, le encontramos respecto a consejo...

El mal está en que se tropieza a cada paso, y en todas materias, con principios exagerados y con preocupaciones liberales, sucediendo que, por no hacerles traición echando sobre sí humilde y benevolamente el sambenito conservador, se toman caminos tortuosos, se hacen eligrosos y hasta ridículos equilibrios, se prescinde de la tradición y la historia, y se sale del paso como se puede: ¡siempre mal!

Falto de vagar y de sosiego para meditar mucho las medidas sanitarias que adopta, pero vivamente apremiado por las circunstancias, ha puesto el Sr. Rivero su firma al pie de un decreto que dista muchísimo de honrarla. ¡Todo se vuelve perances!

Aparte lo injustificado, contradictorio, vulgar y aun rampollo del preámbulo, qué remedio opone ese decreto al urgente y grave mal que le ha inspirado?

Los poco inteligentes en tales materias, y abundan en las regiones oficiales como en otra parte cualquiera, habrán dicho quizás, viene derogada la orden circular de 9 de Diciembre de 1868, en que se dictaron medidas excepcionales y de privilegio respecto a los buques de hierro que vienen de los puertos de América, y restablecidos en toda su fuerza y vigor ciertos artículos de la ley sanitaria de 28 de Noviembre de 1855: «*que estamos seguros; en adelante no se repetirán merced a tan saludable y discreta providencia, — como este, que ahora nos asusta, de ser importada la fiebre amarilla en nuestras costas.*»

Pues, lejos de ser así, sucede todo lo contra-

rio; y el flamante decreto pone las cosas en mucho peor estado que se hallaban: es, en realidad, *contraproducente*.

Vamos a demostrarlo:

No hay para qué meternos — y el ministro ha debido dejarlos muy en paz — con los artículos 33 y 34, que ni h blan de fiebre amarilla ni de patente limpia, y está, por otra parte muy en su lugar sin que les haya tocado al pelo de la ropa la blanda mano del Sr. Sagasta. Toda la atención, pues, hay que fijarla en el art. 32; primero, que el decreto *restablece en toda su fuerza y vigor*, y único que en realidad podía restablecer, puesto que nadie habia derogado ni modificado los otros. ¡Qué modo de redactar decretos! ¡Por qué restablecer artículos que han logrado salvarse del general trastorno producido por la revolución en todos los que entre manos se trae, o intento de satisfacer y acallar la opinión pública sublevada fingiendo que se hacen cosas que no hay necesidad ni aun posibilidad de hacer?

Restablecer el art. 32 de la ley de sanidad, es tanto como acabar, aun mas completamente que lo hacia el asunderado y mal trecho decreto de 9 de Diciembre de 1868, con la legislación cuarentenaria que hasta la publicación de este rigiera en España, salvándola 46 años seguidos de la pestilencia que ahora la aflije, y de la cual podrá muy bien suceder que no se vea en largo tiempo libre, sobre todo si dejan de adoptarse, con inteligencia y perseverante celo, las necesarias providencias para que renazca después de adormecerse en Diciembre, como es de presumir. En Enero de 1850 fué importada en Rio-Janeiro, y en verdad que desde entonces no ha desaparecido; y alguna de las que han diezmado a nuestra Península se reprodujo mas de una vez sin necesidad de nuevas importaciones.

Porque es de saber que el art. 32 de la ley de 28 de Noviembre de 1825 no ha tenido fiel cumplimiento jamás, en razón a lo peligroso que desde luego se le supuso, por el hecho de modificar muy esencialmente la cuarentena establecida para los buques salidos con patente limpia desde 1.º de Mayo a fin de Setiembre de los puertos americanos.

La cuarentena que establece no es de patente sucia; fuera del caso en que el estado higiénico del buque induzca sospecha, dato el cual podrán (esto, nótese bien, es discrecional y facultativo) quedar sujetos al trato de dicha patente, como medida de precaución, o poltrín no quedar.

Y no siendo de patente sucia ó de rigor la cuarentena que el art. 32 impone; y no espidiéndose (art. 18) mas que dos clases de patente, *limpia y sucia*, y llamando *limpia* aquel artículo a la patente de que se trata, resulta claro que la cuarentena a que se refiere es de observación, y deberá purgarse por tanto en lazareto de observación, como advierte con toda claridad el art. 25.

Ahora bien: esta llamada cuarentena de observación, no pasa de una *farsa de cuarentena* enteramente ineficaz. Puede hacerse conforme al artículo 29 de la ley, en cualquiera de los puertos en que haya lazareto de tal naturaleza, y no precisa el desembarco del cargamento, que es dicho de paso, lo mas esencial. Así es la cuarentena a que fué sometido en el peor sitio del puerto de Barcelona el buque *Maria* aunque habia tenido muertos a bordo y no podía reparar su patente.

¿De qué podrá servir, pues, una cuarentena de esta naturaleza, en un país que carece de verdaderos lazaretos de observación, y en muchos puertos hasta de lugares para tener aislados y en comunicación los buques? De maldita la cosa.

Pues este mismo orden de consideraciones ha impedido la ejecución de lo dispuesto en el artículo 32, que con admirable oportunidad acaba ahora de restablecerse en toda su fuerza y vigor. El Consejo de Sanidad, apenas publica la ley, advirtió oportunamente que ofrecia graves peligros el cumplimiento de ese artículo y la conveniencia de mantener la cuarentena de rigor que purgaban las naves en lazareto sucio; y de esta suerte hemos seguido, por fortuna, hasta que el se-

ñor Sagasta quiso favorecer a los buques de hierro con su decreto de 9 de Diciembre, y hasta que comenzó a relajarse y desordenarse mas de lo que estaba — ¡que nunca llegó a estar muy bien! — el abandonado ramo de sanidad. No podía por otra parte cumplirse aquel artículo, ni ahora mismo puede, sin que el gobierno cumpla previamente lo preceptuado en el art. 27 de la misma ley; esto es sin que establezca verdaderos lazaretos de observación en los puertos o puntos del litoral e islas adyacentes en que, atendiendo a la conveniencia del comercio y aislados de toda población, previos los reconocimientos marítimos y facultativos, y oyendo al Consejo de Sanidad (hoy Junta) hayan de situarse.

En resumen: el flamante decreto del Sr. Rivero, lejos de restablecer el sistema cuarentenario que comenzó a bosquejarse en una circular de la extinguida Junta suprema de 25 de Junio de 1814, adquirió mas eficaz desenvolvimiento por la de 8 de Julio de 1824 — desde cuya publicación no ha ocurrido epidemia alguna — fué perfeccionándose en la de 24 de Abril de 1829 y final orden circular de 24 de Abril de 1844, y llegó su complemento en la real orden de 28 de Setiembre de 1851, ligeramente modificada por otra de 26 de Enero de 1852; ese flamante decreto, decimos, lo que en realidad hace es echar resueltamente abajo la obra de 55 años de observación y de estudio, que tanto respeto ha merecido en las Conferencias sanitarias internacionales celebradas desde 1851 hasta el presente, y que tanto crédito habia proporcionado a la sanidad española.

Persigue al gobierno de la revolución malísima estrella, y parece sino suyo el de destruir todo aquello en que pone mano, machucando siempre inseguro, vacilante, sin principios fijos, contradiciéndose a cada paso y añadiendo un error nuevo siempre que se propone enmendar otro error precedente. ¡Qué fatalidad!

Con el nuevo decreto quedamos peor que estábamos; tan indefensos ó mas de la fiebre amarilla, huésped que, aun restablecida la legislación anterior al decreto del Sr. Sagasta, nos visitaría muy probablemente por causa del general desbarajuste en que vivimos y la consiguiente imposibilidad de toda segura perseverancia.

Para obtener esta, hay que restablecer la legislación antigua, ordenar bien el servicio sanitario en los puertos y los lazaretos, y lograr, en fin — con el auxilio de una inteligente, activa y celosa inspección superior, — que se cumpla rigurosamente la ley.

Se quiere prescindir de estas indispensables trabas, apeteciendo mas una desordenada libertad en asunto de tanto interés. ¡Entonces, dispongámonos a recibir rosegadamente las pestes exóticas que gusten venir a completar la ventura de la España libre!

LAS AFIRMACIONES DEL GENERAL IZQUIERDO.

El general Izquierdo, capitán general de Madrid y redactor intermitente de *El Puente de Alcala*, publicó ayer en las columnas de este diario un comunicado, con cuatro afirmaciones, numeradas para mayor solemnidad, que constituyen otras tantas declaraciones acerca de su conducta pretérita, presente y futura.

El general, diputado y escritor, toma por pretesto para sus declaraciones la circunstancia de que vuelven a ocuparse de su humilde persona varios periódicos, que titulándose *monárquico-democráticos*, no quieren romper lanzas con los *republicanos*, como él las tiene rotas en todos *«tiempos»*. No habíamos caído en la cuenta de que los periódicos hubiesen vuelto a sacar a plaza el nombre del Sr. Izquierdo; y por ello hemos supuesto que el nuevo comunicado, mas que contestación a periódico alguno, es un *«centinela»*, alerta dado a los montpensieristas, de quienes se dice que vuelven a trabajar impulsados por su infatigable capitán.

De larra el capitán general de Madrid, J., que como diputado constituyente, en el libre ejercicio de su cargo, viene trabajando en el terreno de

irrita a los jóvenes oficiales que son insolentes y celosos. Si te armanes alguna querrela...

—Tengo mi sable, respondió Jotha cuyos ojos habitualmente tan dulces despidieron rayos.

—Ya sé que eres valiente; pero esos parias cuya presencia mancha nuestro suelo, consideran los indios como esclavos y no se dignarían batirse contigo.

—Entonces les introduciría mi puñal en la garganta, contestó Jotha Maddub con energía.

—Y los ferringheas te ahorcarían como a un perro ó te deportarían a Poulo Penang, añadió el zemindar. Hay que esp. rar.

—¡Espera!

—Yo estoy esperando hace más de treinta años; replicó el zemindar en voz baja y sombría.

—¿Qué estás esperando, padre mío?

—¿Que se despierte mi raza y se venga! Pronto, tal vez...

—¿Que queréis decir?

—Nada, Jotha... vé, hijo mío. Paseate y sé feliz. El joven suspiró.

—Si, añadió el zemindar que estudiaba la fisonomía de su hijo; adviértete tus pensamientos. Estas enamorado de la belleza de alguna inglesa; ¿no es cierto? Por su parte ella habrá admirado por un momento tu buena presencia, tu rico traje y tu hermoso caballo; tu corazón habrá palpitado y la habrás mostrado por completo en tus ojos como pidiendo a esa mujer la llamas de una mirada, de una sonrisa. Pero el objeto de tu amor habrá desviado la cabza, porque tú no eres mas que un indio y ella...

—¿No he adivinado la verdad? mas es porque yo también...

—¿También tú, padre mío?

(Se continuará)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

Narain Sagore gozaba de gran influencia con aquel anciano, y esta influencia hubiera sido mayor, de no ser el *residente* inglés no hubiera tenido sujeto al gran mío que con su mano de hierro cubría con un guante de terciopelo, con la cual la compañía de las Indias Orientales ahoga poco a poco a sus aliados indigenas bajo el pretexto de sostenerlos.

El primer cuidado de M. Noveal al llegar a Delhi fué instalarse en uno de los dos palacios que pertenecían al caudal de su mujer, pues aunque no le pertenecía por no estar resuelta la cuestión de la herencia, los jueces de Calcuta le habian autorizado a instalarse provisionalmente allí durante su permanencia en Delhi.

Las comodidades interiores de los indios, aun los mas opulentos, están muy lejos de igualar las que buscan los europeos; así, pues, nuestros viajeros estaban muy mal alojados en los aposentos de la *begum*; pero sus viajes en Africa los habia hecho poco exigentes en este particular.

Las casas de M. Noveal y de Narain Sagore, no estaban separadas mas que por los dos vastos jardines pertenecientes a cada una de ellas, y por un tercer jardín que pertenecía a otro rico judío.

Dos días después de su llegada a Delhi, M. Noveal se presentó en casa del Zemindar Narain Sagore. Mas el durwan ó portero le contestó que el *sahib* estaba ausente.

la mas estricta legalidad y á la luz del día por la inmediata terminación de la interinidad: 2.º Que interin las Cortes no votan al rey, su candidato es el duque de Montpensier; que en esta interinidad vino á la revolución, adquiriendo aquel compromiso con los generales Dulce, y Córdoba: 3.º Que no está dispuesto á dar el cargo de capitán general de Castilla la Nueva. A este propósito dice que el trono «nos humillaba» con sus camarillas y sus leyes retrógradas: Y 4.º Que interin no concluya el período constituyente y siga desempeñando el cargo de diputado, como tal, dentro de la legalidad, dirá cuanto se le ocurra y crea conveniente para salvar la revolución y salir de la actual interinidad.

Que el candidato del general Izquierdo es el que de Montpensier, es cosa de todos sabida, por más que en su famoso discurso del circo de Price se espesara en un sentido algo más democrático que el que ha dictado las cuatro declaraciones. Que venga trabajando como diputado en favor del duque; tampoco lo ha dudado nadie, aunque nunca ha inspirado el más leve temor ni aprensión que trabajara en tal sentido y en aquel concepto, ni ha ocurrido á los adversarios del duque de Montpensier pedir que el Sr. Izquierdo dejara de ser diputado, sino que para ser montpensierista no siguiera siendo capitán general de Madrid.

Que el Sr. Izquierdo no se halla dispuesto á complacer á los enemigos de la revolución dejando de ser capitán general de Castilla la Nueva, lo han demostrado los hechos, y era inútil que lo afirmara en su comunicado. Ahí está la dificultad, que debiera haber acometido de frente el Sr. Izquierdo, y no mencionar tantas veces su cualidad de diputado, que para nada hace al caso.

Dice el capitán general de Madrid que el trono «nos humillaba»; es decir, que humillaba al Sr. Izquierdo y á otros. Si entendía y entiende por humillación que el trono tuviese al Sr. Izquierdo y al Sr. Topete donde podían sublevar las tropas y la escuadra, que para muy distintos fines les había encomendado, no queriendo dudar un solo momento de su lealtad, á pesar de los reiterados avisos y muy buenos informes que acerca de los proyectos de los dos jefes llegaban todos los días y á todas las horas; fué, en efecto, una gran falta por parte del trono, pero falta que tiene una fácil disculpa en la nobleza de sentimientos que la produjeron.

Ya hemos visto que el general Izquierdo sirvió el mismo para ir á Cataluña y quererse comer vivos á todos los demócratas, teniendo que temer sus ímpetus el conde de Cheste, á cuyas órdenes se hallaba, como para coaligarse después con demócratas y republicanos y asistir á sus reuniones.

Sirve igualmente para jurar la fidelidad sobre la cruz de su espada á una reina ingrata á quien nada debía, y aceptar de ella y de camarillas inmundas y de leyes retrógradas puestos de confianza como el de jefe de alabarderos, de segundo cabo de Andalucía, y después para comprometerse con el dignísimo patriótico general Dulce y con el general D. Fernando Fernández de Córdoba, con el objeto de derribar la dinastía y el gobierno á quien debía aquellos puestos y otras distinciones.

Veán pues nuestros lectores si el general Izquierdo por confesión propia sirve ó no para muchas cosas.

Si el señor Izquierdo continúa trabajando en favor del duque, como diputado y dentro de la legalidad, como asegura, nadie tendrá nada que decir: en ese terreno obtendrá poco más ó menos las mismas ventajas que ha obtenido hasta ahora. El general emplea tantas veces las palabras «diputado» y «legalidad», que parece como que supone que haya algún temor de que no sea como diputado ni en el terreno legal como se proponga sostener la causa del duque. Se conoce que el recuerdo de Sevilla pesa sobre él y que considera ser necesario insistir en la protesta de que no volverá á suceder.

Veremos lo que contestan los periódicos aludidos, y si hacen alguna indicación respecto al antiguo adagio: «satisfacción con tiempo, malicia arguye».

PRESUPUESTO DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

Cumpliendo la promesa que hicimos ayer, publicamos á continuación un extracto de los presupuestos del Ayuntamiento de Madrid para el año económico que principió en 1.º de Julio y que se hallan expuestos en la casa de la villa.

A muchas y graves consideraciones se presta la obra del ayuntamiento revolucionario, y ya en uno de los artículos que publicamos ayer hemos demostrado lo que va á costar á los contribuyentes la ciencia económica de nuestros regeneradores.

Suprimida la contención de consumos, ha habido que volver á restablecerla vergonzantemente y recurrir además á otra clase de impuestos muchísimo más odiosos é inconvenientes, cuya exacción se hará forzosamente imposible, á menos que se mire con serenidad y se quiera á toda costa la ruina de todas las clases y especialmente en Madrid, donde los mayores gastos del municipio exigen mayores cargas.

Los hombres de la revolución van cumpliendo bien sus promesas, y como la del alivio de las cargas públicas son todas las que han hecho. Nosotros no nos hemos llevado chascos porque sabemos que el recurso de los pseudo-liberales cuando pretenden escalar el poder es alucinar al pueblo con promesas irrealizables; pero el escándalo sube de punto cuando no solo esas promesas no se cumplen, sino que los que las hacen aumentan inconsideradamente los males que otros gobiernos prudentes y verdaderamente paternales procuran extirpar con sabias medidas detenidamente estudiadas.

Los gobiernos revolucionarios, no solo son una calamidad en el orden moral; lo son también en el económico, y se necesitan largos años de perseverancia y sacrificios para borrar sus desastrosas huellas. Lo comprenderán alguna vez los pueblos? Su mayor desgracia sería no comprenderlo, porque á la anarquía y al desgobierno acompañaría el aniquilamiento completo de toda riqueza y la miseria general del país.

Hé aquí el documento á que nos referimos:

PRESUPUESTO DE GASTOS.

	Prestas.	
Cap. 1.º Gastos de ayuntamiento.—Sueldos de los empleados.....	329 980	
Gastos que origina la renovación del ejército permanente.....	475.000	
Gastos de la comisión especial de valoración y repartimiento del cuerpo territorial de Madrid y su término.....	20.375	
Otros.....	115.402 50	939.757 50
Cap. 2.º Personal de alcaldías populares de distrito y de barrio.....	48.925	
Material de las mismas.....	153.783-25	202.711-25
Cap. 3.º Personal de la Milicia nacional.....	17.480	
Material de la misma.....	426.991 72	444.471-72
Cap. 4.º Personal de policía urbana y rural.....	755.650	
Material de gastos generales id.....	21.900	
Idem de alumbrado público.....	883.228	
Idem de limpiezas, riegos ó incendios.....	680.287-94	
Idem de paseos, arboledas, jardines y Parques de Madrid.....	410.110-40	
Idem de mercados y puestos públicos.....	1.500	
Idem de la necrópolis general.....		
Idem de los mataderos públicos.....	142.397	2.855.073-34
Cap. 5.º Personal de instrucción primaria.....	316.133-18	
Material.....	65.125	
Alquileres de edificios, reparaciones y mejora de locales.....	218.875	
Mejora y ampliación de la enseñanza.....	52.686-25	652.869-13
Cap. 6.º Personal de beneficencia.....	211.690	
Material de asilo de San Bernardino.....	171.739 37	
Id. de las casas de Socorro.....	134.435	
Id. colegio de San Ildefonso.....	40.746-50	
Alquileres de edificios id.....	29.365	
Auxilios públicos por caridad ó cualquiera otra causa efectiva.....	50.000	
Socorro á pobres transitorios.....	2.500	
Subvenciones á institutos ó establecimientos benéficos.....	5.735	616.280 87
Cap. 7.º Personal de entretenimiento y conservación de obras municipales.....	117.113-25	
Material de fontanería.....	214.499	
Id. de alcantarillas y pozos absorbentes.....	127 485	
Id. de aceras y empedrados.....	1.114 446 25	
Id. de la vía pública exterior.....	607.936 75	
Otros.....	41.982-25	2.233.158 50
Cap. 8.º Obras municipales de nueva construcción.....		
Escuela modelo.....	237.621 50	
Obras de la calle de Bailen y viaducto de la de Segovia.....	3.283.453 84	
Nuevo matadero.....	150.000	
Ensanche de la población.....	500.000	
Habitación del local propio de la villa en la Costanilla de los Angeles para transformarlo en casa de villa modelo.....	100.000	
Otros.....	126.153-58	4.397.228-72
Cap. 9.º Corrección pública.—Gastos totales de cárceles.....	272.621-37	
Otros.....	625	273.252-37
Cap. 10. Cargos.—Personal.....	4.745	
Clases pasivas incluidas las procedentes de los teatros de la Cruz y del Príncipe.....	194.659-81	
Intereses de censos.....	4.706 65	
Funciones de la iglesia católica.....	9.387-50	
Iluminaciones, festejos y material del teatro Español.....	13.255	
Intereses y amortización del papel de deudas municipales.....	2.867.712-50	
Compromisos legalmente contraídos.....	4.417.941-28	
Indemnizaciones de terrenos expropiados.....	250.000	
Otros.....	173.390	7.935.797-74
Cap. 11. Imprevistos.....	250.000	
Cap. 12. Liquidación de presupuestos anteriores.....		
Total del presupuesto de gastos.....		20.830.601-44

PRESUPUESTO DE INGRESOS.

	Propiedades.	
Cap. 1.º Propiedades.—Intereses de efectos públicos de propiedad del comun.....	410.521.16	
Productos de las ventas de su pertenencia que directamente pueda efectuar el Municipio.....	375.250	
Aprovechamientos de los ramos de policía urbana.....	47.708-50	
Otros.....	72.664-59	907.144-25

Cap. 2.º Beneficencia.—Producto de ingresos de todo género de los asilos de San Bernardino.....	57.525	
Idem de las casas de socorro.....	79.000	
Otros.....	12.700	149.225
Cap. 3.º Corrección pública.—Productos de cárceles.....	21.000	
Indemnizaciones.....	20.000	41.000
Cap. 4.º Extraordinarios y eventuales.....		17.000
Cap. 5.º Resultas de años anteriores.....		1.114.369-25

Sección 2.º—Arbitrios.

Cap. 1.º Sobre servicios municipales.—Servicio de la romana, contraste y almatacen.....	106.800	
Producto de los mataderos públicos.....	1.479.194-50	
Licencias de construcción de fincas, etc.....	31.000	
Producto de impresión del Diario de Avisos.....	90.000	
Remuneración por reconocimientos de higiene pública.....	30.000	
Producto de la necrópolis y cementerios existentes, previa su secularización.....	250.000	
Otros.....	67.150 95	2.054.145-45

Cap. 2.º Utilización ó detrimento de la vía pública.—Producto de la concesión de puestos públicos y situado de carruajes.....	211.500	
Arbitrio sobre coches, caballerías, carros ó trasporte, etc.....	145.000	
Por el arbitrio sobre luz y vuelo de huecos en las fincas urbanas.....	750.000	
Id. sobre canchales, etc.....	75.000	
Otros, como colocación de sillas en los sitios públicos, de valladas para construcción y reparación de edificios, puntuales para apeo de casas, portadas, cortinas y mustrarios.....	102.800	
Timbre para anuncios ó impresos fijados al público, excepto los oficiales por la parte de vía pública que ocupan los que los leen, molestándolo al transeúnte.....	50.000	1.332.000

Cap. 3.º Industria y comercio.—Licencias para casas de baños, espectáculos públicos, rifas, casinos, circulos, etc.....	44.022-91	
Idem id. á vendedores, cosecheros ó fabricantes de bebidas espirituosas ó fermentadas, cafés, fondas, botillerías, posadas, hospederías, etc.....	2.331.91	96.354-82
		2.482.500-27

Sección 3.º—Repartimiento general.

Producto líquido del que deba efectuarse entre todos los vecinos del término municipal.....	10.000.000	
---	------------	--

Sección 4.º—Consumos.

Producto líquido del impuesto sobre artículos de comer, beber y arder, para cubrir la totalidad del presupuesto de gastos.....	6.233.731-92	
--	--------------	--

RESUMEN.

Gastos.—Gastos de ayuntamiento.....	939.757-50	
Alcaldías populares de distrito y de barrio.....	202.711-25	
Milicia nacional.....	444.471-72	
Policía urbana y rural.....	2.855.073-34	
Instrucción pública.....	652.869-13	
Beneficencia municipal.....	646.280-87	
Entretimiento y conservación de obras municipales.....	2.233.158-50	
Obras de nueva construcción.....	4.397.228-72	
Corrección pública.....	273.252-37	
Cargos, deudas, intereses del empréstito, etc.....	7.935.797-74	
Imprevistos.....	250.000	
Total.....	20.830.601-44	

Ingresos.—Rentas, productos y propiedades.....	907.144-25	
Beneficencia.....	149.225	
Corrección pública.....	41.000	
Extraordinarios y eventuales.....	17.000	
Resultas de años anteriores.....		
Arbitrios.....	3.482.500-27	
Repartimiento general.....	10.000.000	
Consumos.....	6.233.731-92	
Igual.....		20.830.601-44

El extravío de una cuartilla en la imprenta, nos hizo incurrir ayer en una omisión que hoy nos apresuramos á salvar. Entre las distinguidas personas que asistieron á la parroquia de San Luis á rendir el último tributo de amistad y consideración al que fué nuestro querido y respetable amigo el Excmo. señor general D. Julian Juan Pavia; citábamlos á los señores generales Tiron, Vega, Pezuela (D. Manuel), Pavia (don Francisco), La Rocha, Zapatero, Zariategui, Ozores, Quesada, Falcon y Parreño; los señores brigadieres Seijas, Conrado y Cañas, y una comisión del círculo conservador, compuesta de los Sres. Saucedo Ocaña (presidente), Moraza y Pazos.

Escriben de Barcelona, que muchos cesantes, viudas y huérfanos pensionados reclaman en vano que se les abone algunas de las muchas pagas

que tienen atrasadas, á fin de salir de aquel foco de epidemia. Pero ni lamentos, ni gritos consiguen sacar de su impasibilidad al Sr. Figuerola, gran intendente de la revolución.

Con un puñado de dinero esos desgraciados podrían salvarse de la peste y muchos de ellos perecerán por no tenerlo. Conste, pues, que ante Dios y ante los hombres es responsable de esas existencias cruelmente sacrificadas.

En el *Diario de Zaragoza* de ayer, leemos lo que sigue:

La *Correspondencia* de España que ayer se recibió en esta capital, publica un telegrama anunciando que el Sr. Rivero ha tenido en Zaragoza un entusiasta recibimiento.

Hace mal La *Correspondencia* en publicar estas cosas, que ponen como en caricatura las personas á quienes se refieren. El telegrama es inexacto. El Sr. Rivero, que no necesita para ser hombre notable esas adulaciones, poco favorables para su autor fué recibido por comisiones oficiales, como cumplía á estas y á la categoría del personaje.

Aquí está todo, y no ha sucedido nada más. ¡Que todavía hayamos de tener hábitos de servilismo!

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer, de los que no tienen conocimiento nuestros lectores:

(De la tablá del Congreso.)

«Nápoles 20, á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 21, á las nueve y veinte minutos. El cónsul de España al ministro de Estado: «La ciudad empieza á enarbolar las banderas, á la noticia de que las tropas italianas han entrado en Roma.»

«Florenza 20, á las once y cinco minutos de la noche; Madrid 21, á las ocho y diez minutos de la mañana.—Legación de Italia.—«Las tropas reales han entrado hoy en Roma, después de una corta resistencia por parte de los cuerpos extranjeros, que cesaron el fuego por orden del Papa.»

Lorna 20 de Setiembre, á las diez y veinticinco minutos de la noche; Madrid 21, á las dos de la mañana.—El cónsul de España al señor ministro de Estado: «Hoy á las seis de la mañana la artillería Bixio atacó cerca de la puerta Pia de Roma; abrió brecha; cesó el fuego por orden del Pontífice; parlamentario con bandera blanca en las baterías pontificias; las tropas italianas entraron. Pérdidas leves. En Lorna gran entusiasmo, iluminaciones, vivas al rey de Italia. Orden.»

Nápoles 21 (9 y 16 mañana).—El cónsul de España al ministro de Estado: Numerosos grupos con banderas y músicas de la guardia nacional, desde ayer recorren las calles de esta ciudad victorioso á Roma y á Victor Manuel, rey en el capitolio.

Por la noche iluminación general espontáneamente. Entusiasmo extraordinario. Asalto y rendición de Roma á las cinco y media de la mañana de ayer 20.

Las tropas italianas, respondiendo al nutrido fuego de las tropas pontificias, rompieron las murallas por la parte de la Puerta Pia.

Á las diez entraron por asalto. Los pontificios izaron bandera blanca en todas las baterías cesando el fuego por orden del Papa.

Fuó expedido un parlamentario al general en jefe italiano. En su consecuencia fué ocupada Roma militarmente, siendo dividida en cinco zonas.

Las cinco divisiones mandaron un contingente á la ciudad para conservar el orden. El resto de las tropas acampa fuera. Hasta ahora no hay mas detalles oficiales.

Florenza 21 (11 y 20 mañana).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

El combate en Roma duró desde las cinco hasta las diez, siendo simultáneo por tres puertas y jugando la artillería cuatro horas para abrir brecha.

Dice el parte publicado, que fué vigorosa la resistencia.

El gobierno ha dado orden al general en jefe para no ocupar la ciudad leonina que piensa dejar al Papa.

(De la agencia Fabra.)

Tours 21 (7 y 10 mañana).—Un despacho de Florenza con noticias de Roma de ayer noche, dice, que las tropas italianas han entrado en Roma después de cuatro horas de combate con el ejército pontificio.

Por orden del Papa cesó este el fuego y enarbó la bandera blanca.

Berna 20.—El general Werder, jefe de las fuerzas sitiadoras de Strasburgo, se ha negado á firmar salvoconductos á favor de los strasburgueses, amenazados de un bombardeo general si la ciudad no se rinde.

Segun noticias de regular origen parece que M. Favre ha regresado á París sin haber convenido al rey de Prusia de que el gobierno que hoy funciona en la capital de Francia es la representación, ni aun siquiera de hecho, de dicha nación, pues el monarca alemán no cree que con semejante gobierno hubiera medio de garantizar eficazmente lo que se pactase. En vano se esforzó monseñor Favre en asegurar que la Asamblea que ya está convocada, ratificaría cuanto se conviniese, siempre que en las condiciones de paz no entrase la pérdida de parte alguna territorio francés, convirtiéndose en la indemnización pecuniaria que exigiese la Prusia, en el desmantelamiento de Strasburgo, Metz y alguna que otra plaza fuerte, en la entrega de la mitad de la escuadra, en que Francia no pondría el menor obstáculo, ni directo ni indirecto, á la completa constitución del imperio germánico, y por último, que tampoco sería caballo de batalla el que el rey de Prusia entrara ó no en París, pero con el esclusivo objeto de firmar la paz.

Cuando no hay lomo de todo como. A falta de otros asuntos de que tratar, en ciertos círculos vuelve á hablarse de que se piensa en conferir al regente las atribuciones que le faltan para serlo. Esto sería una prolongación de la interinidad, ni mas menos; pero como para alargar dicha interinidad no hacen falta atribuciones ni nada, mas que la voluntad del que puede y quiere mantenerla, y ese señor «va muy á gusto en el machito»; creemos que todo es pura conversación y que el general Serrano no saboreará esa golosina, que, en último término, pudiera empachar á los demócratas, así como podría servir de buen alimento á los unionistas ó montpensieristas.

Se nos figura que el general Prim opina que el regente no debe morir de empacho de atribuciones. Si fuera solamente una soberanía temporal la que asumiera, por legítima, por inocente y por histórica que fuese, ni nos sorprendería el hecho, ni en medio de los graves sucesos que desde hace dos meses estamos presenciando, le tendríamos por trascendental para el resto del mundo. Hace mucho tiempo que las monarquías del continente europeo han olvidado la solidaridad que las liga, y aunque á lastimoso suceso del imperio napoleónico, el primero que quebrantó

También vuelve á hablarse de la candidatura del príncipe Federico Carlos de Prusia para el trono de España. Insistimos en que por ahora todas esas son *habladurías*, pues así este grave asunto, como otros que esperan solución, penden del resultado que tenga el conflicto franco-prusiano.

Cuando la prensa se rebaja hasta el extremo de escribir los sueltos que ayer aparecieron en las columnas de *El Universal*, respecto del partido moderado, solo merece una contestación; el mas soberano desden.

No mancharemos pues, las columnas de *El Eco de España* con réplicas de igual ó parecida índole á los escritos de *El Universal*; quedase esto para los que, como el citado periódico, se precian de no ser ni católicos, ni aun verdaderos españoles.

Igual contestación merece de nuestra parte el sueldo que dedica ayer *El Sufragio Universal* al partido moderado.

Leemos en La Correspondencia:

«Parece que en la fracción democrática de las Cortes han surgido diferencias por la actitud de unos y otros respecto al antiguo jefe del partido Sr. Rivero, y que la mayoría del mismo se ha colocado al lado de este, quedando cinco ó seis formando grupo aparte. Este pequeño grupo contará, sin embargo, con tres ó cuatro órganos en la prensa.»

A periódico por barba; no nos parece mal.

Parece que los republicanos de Italia, Bélgica, Portugal y algun otro país como lo hacen los de España, enviarán contingentes á Francia para formar una legión extranjera que ayude á los republicanos franceses contra los prusianos.

Se nos figura que no ha de ser muy numeroso el contingente que por este concepto recibian los franceses.

Dice La Política:

«Ayer se decía que el gobierno había acordado enviar una comisión á Lisboa con una misión muy secreta cerca del ministerio portugués, añadiéndose que dicha misión ha sido inspirada por el mariscal Saldanha, el cual no renuncia por lo tanto á sus proyectos de dictadura ó de regencia.»

Ignoramos lo que haya de verdad en este asunto; pero no dudamos que las intrigas de Saldanha, los consejos de su amigo Olózaga y las torpezas del gobierno acabarán por suscitar graves complicaciones entre dos pueblos hermanos, que deben vivir unidos por los estrechos lazos de la fraternidad y de su conveniencia recíproca.

Tomamos de La Política:

«Dice *El Párcel* que su distinguido amigo D. José Ruiz Zorrilla sale hoy para el Excorial, donde, por consejo de los facultativos, pasará una temporada con objeto de restablecer su quebrantada salud.»

D. José ó D. Manuel? Es posible que á *El Párcel* se le haya olvidado el nombre de su distinguido amigo, á quien no hace todavía un año comparaba como orador con Perico el Ciego.

Lo mismo, mismo ha hecho estos días con el señor Olózaga. Después de haberle asediado con malignas preguntas, al irse á Vico le despidió llamándole respetable amigo.

¡Qué cimbríos!

Dice un colega que doña María Cristina de Borbon, con su esposo el duque de Rínsares y algunas otras personas de su familia han salido ya del Havre para la isla de Withe ó Richmond, bonito pueblo de los alrededores de Londres.

Los carlistas niegan que los Sres. Ochoa y Canga Argüelles hayan firmado los bonos para la cuestación que se ha hecho á favor del movimiento último de aquel partido.

Mañana celebrará sesión pública ordinaria el ayuntamiento de esta capital para leer probablemente la esposición que el municipio eleva al gobierno, pidiendo la resolución de la que remitió por conducto del ministerio de la Gobernación. Las sesiones son públicas, y asiste gran concurrencia á presenciar los debates.

Anteanoche tuvieron consejo de disciplina los oficiales del batallón de Zuavos de la Libertad para juzgar á un capitán y varios individuos que promovieron un grave escándalo en la prevención de la milicia en la noche del 16. La resolución del consejo fué muy importante, pues parece que ha sido disuelta la sexta compañía del espresado batallón, espulsado el capitán que la mandaba y otros tres individuos, y amonestado el jefe de guardia para que en lo sucesivo proceda con mas energía en los actos del servicio.

REVISTA DE LA PRENSA.

Sigue preocupando á todos los periódicos de ideas conservadoras el hecho inaudito de fuerza bruta empleado contra el soberano que representa la suprema autoridad por reunir á su calidad de rey la de Padre de la cristiandad.

La *Epoca* escribe con este motivo el siguiente notable artículo:

«Otra antigua monarquía de las pocas que quedaban en Europa acabó de ser derribada, y no á impulsos de la revolución, sino por el poder de un monarca mal aconsejado y ambicioso que cree salvar su trono sirviendo de instrumento á aquella y poniéndose á sus órdenes.»

Las tropas italianas, al mando del general Ordona, han penetrado en Roma después de tres horas de fuego, y han tomado posesión de aquella capital.

El castillo de San Angelo resistía aún, á la fecha de los últimos despachos, pero constante que el Pontífice quiere evitar el derramamiento de sangre, y la leve resistencia que han opuesto sus tropas en Olvita, Castellana y en Olvita Vecchia no ha tenido otro objeto mas que el de hacer constar que cedía á la fuerza material, no puede presumirse que la parte de Roma que habita sostenga un sitio contra las fuerzas infinitamente superiores delagresor. Á la hora en que escribimos estas líneas es muy probable que los soldados de Victor Manuel den la guardia en el Vaticano, donde Pio IX, rodeado del cuerpo diplomático extranjero, se habrá constituido prisionero.

Si fuera solamente una soberanía temporal la que asumiera, por legítima, por inocente y por histórica que fuese, ni nos sorprendería el hecho, ni en medio de los graves sucesos que desde hace dos meses estamos presenciando, le tendríamos por trascendental para el resto del mundo. Hace mucho tiempo que las monarquías del continente europeo han olvidado la solidaridad que las liga, y aunque á lastimoso suceso del imperio napoleónico, el primero que quebrantó

ese vínculo, sea á propósito para hacer abrir los ojos á los soberanos que se juzgan hereditarios cuando sirven á la revolución, como la fuerza bruta y el derecho de conquista triunfan e imponen en Europa, sería malgastar el tiempo ponerse á dar lecciones á las monarquías.

En el caso actual, es cierto, no ha habido agravio que vengarse, ni reclamación justa desatendida, ni negociaciones previas para obtener satisfacción pacífica, ni siquiera declaración de guerra, ni aun esta, última; Víctor Manuel ha realizado, en virtud del derecho del mas fuerte, un verdadero despojo; todavía mas que esto; una ejecución militar, una espoliación á título de fuerza mayor que no tiene nombre en el lenguaje diplomático, aunque si le tiene y muy conocido en el vulgar. Hasta los pretestos han faltado. No hace un mes todavía que el gobierno italiano, reconociendo el convenio de 15 de Setiembre, en virtud del cual el reino de Italia estableció definitivamente su capital en Florencia; la insurrección del pueblo romano, que, según el programa acordado, debía motivar la intervención, no ha estallado, ni aun ha habido una simple espoliación de aquel pueblo á Víctor Manuel para que le librase del poder pontificio; el romano ha permanecido tranquilo y ha aclamado al Papa con mas afecto que nunca cuando le ha encontrado en los templos ó en la vía pública.

Víctor Manuel no ha alegado otro motivo mas sino la necesidad en que se veía de ocupar á Roma para no ser víctima de la revolución. El tiempo tardará poco en demostrar si este argumento era simplemente un despojo ó un velo con que se pretendía encubrir una gran iniquidad. El mas moderno y menos glorioso de los Césares va á encontrarse desde mañana frente á frente con la mas histórica y gloriosa tradición republicana. Ya este partido le echa en cara su obediencia á un poder extranjero, y no le perdona el haberle hecho esperar tanto tiempo, ó por mejor decir, ser rey y abrigar la temeraria pretensión de transferir la corona en herencia á sus sucesores.

Grave es el hecho y gravísimas habrán de ser las consecuencias; pero todo esto es pequeño ante la trascendencia que da á la ruina de la soberanía de los pontífices en Italia la unión íntima que ha existido por espacio de muchos siglos entre aquella y el cabeza visible de la Iglesia, cuya morada se halla establecida sobre la tumba de los apóstolos. Creer que la independencia del catolicismo no correrá peligro alguno si el Papa es prisionero hoy, subido mañana de un soberano temporal, nos parece. Víctor Manuel garantiza al Papa en la independencia; pero ¿quién le garantiza á él su autoridad? Garibaldi y Mazzini no detestan al Papa solamente como soberano temporal, quizás es mayor el odio que profesan por este concepto al rey de Italia; aborrecen lo que llaman en su lengua brutal *las bestias negras*, el Anticristo, todo poder temporal, toda religión positiva y mas que nada á la religión católica.

Es en vano, y sobre vano, artificioso é hipócrita hablar de garantías que deberán darse á los católicos, cuando los enemigos de nuestra religión no piden la libertad ni comprenden la tolerancia; cuando no practican, según la frase de monseñor Dupanloup, mas que la libertad de la agresión. Ellos no se juzgan triunfantes por haber entrado en Roma; así como no querían á Italia sin Roma, no querían en adelante Roma sin el Vaticano. A falta de otros pretestos, alegarán que el Vaticano, por su capacidad y solidez, es el edificio mas á propósito para establecer un cuartel ó un hospital. ¿Quién garantizará entonces á los católicos la seguridad, la independencia del Papa? Aun cuando el gobierno de Italia obrase de buena fe, siempre estaría en peligro de que, como ha sucedido, viéndose amenazada la monarquía de Saboya, arroja-se á la revolución, para salvarse, el poder espiritual del Papa, como ahora la ha arrojado el temporal, ó de que, accediendo á sus exigencias, ejerciese por sí una intervención constante, directa ó indirecta en actos indisolublemente ligados á la organización de la Iglesia, como la existencia de las congregaciones romanas, y sobre todo, la elección del Pontífice, cuando la silla de San Pedro llegue á vacar.

La revolución es insaciable; no la vemos hoy, por ventura, condenar la protesta del Papa contra el despojo de que es objeto como un acto de rebelión? ¿No calificará de acto de intervención, y condenará la debilidad del gobierno italiano si admite á las potencias católicas á deliberar acerca de las garantías que dentro de Roma deben concederse al Papa? ¿No dirá con toda seguridad que, tan italiana es la orilla derecha del Tíber como la izquierda?

Roma no podía ser sino del catolicismo ó de la revolución, de ésta ó de aquélla. Hace diez años se hablaba de una revolución católica; años antes Gioberti escribía su libro *El Primato*.

Hoy nadie puede hacerse ilusiones sobre esto; la demagogia y el catolicismo son incompatibles, y la primera no quiere la libertad ni se contenta con ella, sino la opresión y la destrucción de todo cuanto la contraria. Roma era de los católicos; hoy Víctor Manuel, arrojando el poder temporal, ha lanzado la libertad del catolicismo; no sabemos lo que harán las naciones católicas, tan contrabido anda el mundo; pero salta á la vista que solo una contestación puede dar al monarca usurpador: «El Papa no puede vivir rodeado de enemigos y sin libertad para rechazarlos ni para defenderse. La misma monarquía italiana será impotente para ello. No cabe libertad del poder espiritual sin garantizar formalmente contra las agresiones de sus enemigos; y la única garantía que Italia puede ofrecerle son los muros de Roma, de la Ciudad Eterna, cuyo suelo se ha empapado en sangre de mártires católicos; cuyos edificios todos, fuera de las ruinas de Roma antigua, han sido levantados por la piedad y las ofrendas del mundo católico.»

Si quieren nuestros suscritores saber lo que la gloriosa de Setiembre ha dado de sí, oiganlo de boca de *El Pueblo*, periódico republicano que fué uno de los coaligados para aquella obra meritoria.

Dice así el colega: «En tres partes se dividirá la tarea de las Constituyentes, según el criterio de los vicalvaristas: hacer una Constitución, hacer un rey, hacer un presupuesto; he ahí todo su encargo. Segue el juicio de los cimbrios y del actual gabinete, formulado con pretensiones de programa por el Sr. Rivera á la sazón en que tomara asiento en el bazo azul, la Asamblea soberana debía además poner su mano en la obra de las leyes orgánicas para que la Constitución no fuera ó letra muerta ó conjunto de doctrinas abstractas.

Todavía recordamos aquella grave energía con que el ministerio se nos denunciaba dispuesto á llevar en la forma y medida de su competencia este importante deber para concluir con el desbarajuste anárquico y con la confusión amenazadora de la administración pública, hace mas de un año. El tiempo ha pasado sobre los proyectos como sobre las promesas del ministerio, y la administración sigue siendo presa de la anarquía lo mismo que antes. ¿Lo mismo que antes hemos dicho? No; lo es más que nunca. Las leyes tan laboriosamente preparadas y discutidas no han servido sino para agravar la dolencia.

Y hénos que la revolución de Setiembre no ha dado cima y remate sino á uno solo de sus encargos: el de hacer una Constitución. Ni el rey, ni el presupuesto, ni la organización del país salieron hasta ahora de sus entrañas, sin duda menos fecundas que la cabeza de Júpiter, de la cual espontáneamente brotaban según es fama, divinidades olímpicas armadas de todas armas. Esa gloriosa Virgen, nacida en Alcolea entre el estampido de los cañones, el humo de la pólvora y el himno de la victoria, ha producido nada más que una Constitución.

Una Constitución mas en un país tan abundante de Constituciones, no merece la pena de tanto ruido ni de tan liberales recompensas, sobre todo si se considera que las Constituciones son á juicio del actual ministro de la Gobernación, ó letra muerta, ó conjunto de verdades abstractas, cuando se lanzan solas á manera de brillante meteoro sobre el horizonte de la política.

Pero ¡ay! tal vez, y sin tal vez, el haber hecho esa Constitución, que forma todo su patrimonio hasta el presente, es lo que ha impedido á la revolución y á los revolucionarios españoles de acometer y rematar mayores empresas. Tal vez, y sin tal vez, esa Constitución en donde habitan sacrilegiamente unidos los mas opuestos principios y los mas irreconciliables sistemas, está destinada á ser perpetuamente abstracción vana ó letra muerta. Tal vez, y sin tal vez, los hombres son inocentes de la esterilidad revolucionaria una vez justificada la revolución sobre bases de suyo inadecuadas cuanto caprichosas. Tal vez, y sin tal vez, el toque de la cuestión estriba en haber ajustado semejantes bases y la penitencia de la infundación corresponde al pecado de haber acariciado semejantes caprichos.

No deben quejarse por lo mismo de sus desgracias los que fueron de ellas autores mas ó menos conscientes, y son todavía cómplices mas ó menos voluntarios. No deben quejarse los progresistas, porque la Constitución, que es la madre común de todas las inquietudes, fue la hija primogénita de todos sus votos. No deben quejarse los unionistas, porque la Constitución, que es la fuente inagotable de todas sus amarguras, fué el resultado primero de todos sus esfuerzos. No deben quejarse los cimbrios, los cimbrios menos que nadie, porque la Constitución que es su roca Tarpeya, fué como la subestructura de su programa abigarrado, y como la escudoria de su grandeza de un día.

Quien puede y tiene sobrada razón para quejarse es este pobre país que creyó hallarse á la boca de una nueva era de libertad y de progreso cuando acabó el imperio de la dinastía borbónica, y se encuentra tan pobre como antes, tan desatado como antes, tan burlesco como siempre.

SECCION DE NOTICIAS.

Hace algunos meses que se inauguró en Francia el colegio de Saint-Sulpice la Poiste (Thard), muy cerca de Tolouse, y está llamando justamente la atención por lo esmerado de su enseñanza, la extensión que esta abraza y su estrechada baratura; todo esto, unido á la salubridad y magnífica situación en que se halla el establecimiento, hace de él uno de los mejores de Europa. Está dirigido por los hermanos de la doctrina cristiana de Nancy, y esto solo es una verdadera garantía.

Los padres y tutores que gusten pueden dirigirse

al director M. F. M. Nathaniel, quien les dará cuantas noticias é informes puedan desear.

Anoche asistimos á la inauguración, en la presente temporada, del teatro de Lope de Rueda. La representación de la *Bola de Nieve*, obra que, aun cuando no nueva, es sin disputa una de las producciones mas bellas de nuestro teatro moderno, satisfizo al numeroso y escogido público, que, ansioso de oír la bella producción del Sr. Tamayo y Baus, llenaba todas las localidades.

Fueron aplaudidos con justicia, en mas de una ocasión, las Sras. Castro y Tenorio, los Sres. Vico y los demás actores que tomaron en el drama, los cuales forman un cuadro de artistas que, sin pertenecer al número de nuestras grandes notabilidades, por desgracia ya tan escaso, prometen llenar en breve los claros que en aquellos va haciendo el tiempo, y desde luego agradar al público, que demostró anoche las vivas simpatías que le inspiraban los actores del popular coliseo de Paul.

Oportunamente, y en nuestras revistas ulteriores, nos dedicaremos con mas detención á hacer el juicio crítico de este teatro y de las producciones que vaya ofreciendo.

El viernes se dará en el circo del Príncipe Alfonso la última representación del aplaudido baile *El Espíritu del Mar*, siendo reemplazado por el titulado *Gratias*.

Sabemos que la empresa se propone continuar las funciones una buena parte de la otoñada, por lo cual felicitamos á los muchos apasionados que tiene aquel elegante coliseo.

Una de las publicaciones que, dedicadas al bello sexo, obtienen mayor aceptación es, sin duda, el periódico quincenal *La Guirnalda*.

En ella se encuentra amena y moral lectura, novelas, cuentos, poesías, crónica de teatros, charadas, etcétera, y además reparte con cada número lindos figurines de modas, pliegos de dibujos y piezas de música, que justifican el favor que las damas *fashionables* prestan á dicha publicación.

Ayer publicó la *Gaceta* un decreto aprobando e reglamento para el gobierno interior de las secciones de Fomento.

En el diario oficial de ayer apareció un decreto reorganizando la administración económica y contabilidad de Ultramar.

Ha sido declarado cesante D. Francisco Gil y Baus, contador general de Hacienda pública en Filipinas, y nombrado para este destino D. José Cabezas de Herrera.

Ha sido declarado cesante el juez de primera instancia del distrito de Santo Domingo de Málaga, don Francisco Martín Suarez.

Hemos oído que anteanoche fué herido en la plaza del Progreso una persona decentemente vestida, por haber tratado de separar á dos chiquillos que estaban riñendo.

El agresor fué el padre de uno de los muchachos, que no sabemos que haya sido preso, indignado de que un extraño se permitiera atentar á los derechos individuales de los imberbes contentientes.

Con motivo de las ferias que se celebren en Valladolid estos días, la compañía del ferro-carril del Norte ha puesto el precio á los billetes de ida y vuelta desde Madrid á 60 rs. en primera y 36 en tercera, siendo valederos hasta el 23 de Setiembre.

Han llegado á Madrid, procedentes de Bilbao, 992.000 cartuchos cargados y 380.000 vacíos, y á Toledo tambien otro millón de cartuchos.

Acaba de morir en Talavera de la Reina el brigadier D. Rafael Muñoz de Vaca.

Anteayer mañana á las diez y media puso fin á su existencia un anciano de oficio hortelano, de sesenta años de edad, arrojándose á la noria del lugar llamado Barrios de los Principes, ignorándose la causa de esta desgracia. El juzgado del Centro, que estaba de guardia, dispuso la traslación del cadáver al hospital General.

La empresa del teatro de Lope de Rueda cuenta ya con algunas obras nuevas en tres actos y en dos, de autores conocidos, y varios juguetes cómicos, entre los cuales figura uno titulado *La dieta vegetal*.

Ha sido nombrado jefe de la estación naval del golfo de Guinea el capitán de navío D. Federico Anrichs.

D. Toribio Sanz, juez de primera instancia de Huesca, ha sido trasladado con igual cargo á Bilbao,

y se ha nombrado para reemplazarle á D. Nicolás Abad, actual juez de Barbastro.

Anteayer no enlazó el espres en Burdeos, quedando en este punto detenida la estafeta que debía llegar hoy á Madrid.

Las armas cogidas hasta ahora en Alava y remitidas á la capital, pertenecientes á los carlistas, ascienden á 1.729. Escopetas 109; trabucos, 7; revolvers 1; pistola, 35; fusiles y carabinas, 1.345; fusiles y carabinas rayadas, 3; y 221 carabinas de las que se cargan por la recámara.

En varios pueblos de la provincia siguen recogiendo armas y municiones.

En el portal de una casa de la plaza de Santa Cruz se encontró anteayer el cadáver de una niña, recién nacida, y entre las piedras que hay frente al Museo y Jardín Botánico, se encontró tambien el cadáver de otra.

En el momento en que se reúnen en Burgos todas las fuerzas que componen el batallón cazadores de Arapiles, regresará este á Madrid por el ferro-carril.

Ayer debió salir del puerto de Barcelona para las aguas de Mahon, el vapor de guerra *Lepanto*.

Ha sido aprobado el reglamento del cuerpo de empleados de aduanas de Cuba y Puerto Rico, y pronto se publicará en la *Gaceta*.

En la mañana de ayer llegó á Madrid el capitán general de Aragón, Sr. Bassols, el cual conferenció por la tarde con el señor presidente del Consejo de ministros.

Hemos oído que el general D. Juan Acosta, iré de comandante general del departamento oriental de la isla de Cuba.

De hoy á mañana saldrá para su destino el capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra.

El almirantazgo se está ocupando de la redacción de un reglamento para el detall y contabilidad de la infantería de marina.

Es posible que en breve aparezca en la *Gaceta* un decreto expedido por el ministerio de Ultramar, suspenso hasta 30 de Noviembre próximo el concurso para el establecimiento de la línea de vapores entre Barcelona y Filipinas á causa del estado en que con motivo de la epidemia reinante se encuentra aquella capital.

Anteayer salió para Francia desde San Sebastián el señor duque de Saldaña.

Ha salido para Londres el bizarro general D. Luis Pío.

Parece que el concejal D. Camilo Lahorga va á ser elegido alcalde del distrito del Congreso, en reemplazo del Sr. Saavedra, que ha pasado á la primera alcaldía.

Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados registradores de la propiedad de Garroblillas D. Domingo García Losada, y de Reinosa D. Alejandro de Torrejon y Nieto.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se provea por concurso la cátedra de materia farmacéutica animal y mineral, vacante en la facultad de farmacia de la Universidad literaria de Santiago; en su consecuencia, la dirección general de Instrucción pública anuncia la vacante en el periódico oficial de ayer.

Por el ministerio de Ultramar se anuncia, que habiéndose constituido junta que entiende en la calificación y clasificación de los empleados del cuerpo de administración civil de las islas Filipinas, S. A. el regente del reino ha tenido á bien disponer se inserte de nuevo el art. 9.º del decreto de 16 de Agosto de este año, que se publicó en la *Gaceta* del 21 del mismo mes, á fin de que los interesados á quienes se refiere dicha disposición y no tuvieron conocimiento de ella produzcan sus reclamaciones dentro de los plazos marcados; pues en otro caso se considerará que renuncian los derechos que el decreto citado les concede.

El artículo á que se hace referencia en este anuncio es como sigue:

«El término para solicitar el ingreso en el cuerpo de administración civil de Filipinas será el de 10 meses, contados desde la publicación del presente decreto. Pasado este plazo se publicará el escalafón, en el que figurarán todos los empleados á quienes se ha-

ya reconocido con derecho para ello, por orden de calificación y clases. Dentro de cada una de estas se clasificarán á su vez los que en ella figuren con arreglo al total tiempo de servicio efectivo en el Archipiélago.»

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado anuncia la vacante del registro de Celanova.

Un día de estos empezarán por Zafra los trabajos del ferro carril de Mérida á Sevilla.

Parece que la marina de guerra ha adquirido un nuevo vapor que prestará servicio en el apostadero de la Habana y que se llama «La victoria de las Tu-nas.»

El estado sanitario de Barcelona continúa lo mismo. Ayer 20 ocurrieron los siguientes casos de fiebre: Invasidos.—En la ciudad, 5; en la Barceloneta 17, y en el hospital de Arrepentidos, 6.

Muertos.—En la ciudad 13, en la Barceloneta, 13, en el hospital uno y otro á bordo de un buque. Totales: 28 invasidos y 28 muertos.

SECCION DE PROVINCIAS.

Va picando en historia lo ocurrido en Málaga con el vapor *Guadaira*, y quiera Dios que esta historia no traiga consecuencias fatales para aquella población. Hé aquí lo que á este propósito leemos en *El Correo de Andalucía* del martes, periódico de aquella capital:

«Sabemos nuestros lectores lo ocurrido el viernes con el vapor *Guadaira* que al fin fué despedido para Mahon: salió en efecto y ancló en bahía donde lo tuvo por conveniente; allí permaneció el día sábado y en la mañana del domingo levó anclas y seguído, seguído se metió en el puerto, colocándose con los demás buques en anclaje.

Apenas lo supo la autoridad le mandó salir inmediatamente; pero el capitán protestó que no tenía carbon y que lo necesitaba; con este motivo mediaron algunas contestaciones y al fin, sin recibir el combustible dentro ni fuera del puerto, volvió á llevar anclas, se puso sobre la máquina, dio algunas vueltas y desapareció: prueba de que lo del carbon era una escusa.

Y bien ¿sorprende á Vda. este criminal atropello á las leyes sanitarias?

A nosotros no, porque eso y mucho mas es de esperar del sistema de contemplaciones que se es á empleando en este asunto: la autoridad superior cree por lo visto que los enormes vicios de que adolece nuestra sanidad marítima se remedian y curan con reprensiones y amonestaciones; veremos si así se cura tambien la epidemia, cuando lo que se hace mas inminente cada día, se presente en esta capital.

Despedido el «Guadaira» la primera vez, se creyó suficiente esta medida y nada sabemos acerca del expediente gubernativo que debió formar-se en seguida para imponer la pena correspondiente á los que espionan á Málaga con su torpeza ó condescendencia ó su incapacidad; y despedido otra vez el domingo, sin apelar al «Alerta», como debió hacerse, á impunidad alentar mañana á los atrevidos y la salud pública estará comprometida á cada momento.»

La prensa sevillana desmiente el rumor que se esparció en aquella capital el lunes último, referente á que habian sido atacados de la fiebre amarilla en el barrio de Triana.

Se ha formado en Cádiz con éxito una cuadrilla infantil para la lidia de novillos, á semejanza, según un colega, de la que dirigía en Córdoba Antonio Luque (el Camaró), y á la que pertenecieron Luque (Cáchar), Fuentes (Boanegra) y Molina (Lagartijo).

Por la guardia civil de Bonameji (Córdoba), ha sido capturado José María Berné Malero, (s) Gostíla, por creerse complicado en el asesinato de D. José Canicio Domínguez, vecino de aquella villa, verificado en la tarde del día 23 de Diciembre de 1868.

La junta municipal de sanidad de Sevilla ha tomado las medidas que insertamos á continuación para precaver del contagio de la fiebre amarilla aquella capital:

El establecimiento de lazaretos y locales para los enfermos con el objeto de aislar el mal y evitar su propagación.

Reorganizado las juntas parroquiales, cuyos servicios dieron tan notables resultados en épocas aciagas.

Reconocimiento y limpieza de husillos y de las rondas.

Reconocimiento de alimentos, para evitar la venta de los que se consideren mal sanos.

Encargo especial á los señores alcaldes de distritos para que haya la mayor vigilancia en ellos é impedir cuanto pueda perjudicar la salud pública.

Además ha telegrafiado á los gobernadores de las provincias de Córdoba, Jaén, Cádiz, Málaga, Almería,

prisión correccional en sus grados medio y máximo. Art. 421. El que prestare auxilio á otro para que se suicide será castigado con la pena de prisión mayor; si se lo prestare hácia el punto de ejecutar el mismo la muerte, será castigado con la pena de reclusión temporal.

CAPITULO IV.

Disposiciones comunes á los tres capitulos anteriores. Art. 422. Los tribunales, apreciando las circunstancias del hecho, podrán castigar el delito frustrado de parricidio, asesinato y homicidio con una pena inferior en un grado á la que debiera corresponderle según el art. 66.

Podrán tambien rebajar en un grado, según las circunstancias del hecho, la pena correspondiente á la tentativa según el art. 67.

Art. 423. El acto de disparar un arma de fuego contra cualquiera persona será castigado con la pena de prisión correccional en sus grados mínimo y medio, si no hubieren concurrido en el hecho todas las circunstancias necesarias para constituir delito frustrado ó tentativa de parricidio, asesinato, homicidio ó cualquier otro delito á que esté señalada una pena superior por alguno de los artículos de este Código.

CAPITULO V.

Infanticidio.

Art. 424. La madre que por ocultar su deshonra matare al hijo que no haya cumplido tres días será castigada con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo.

Los abuelos maternos que para ocultar la deshonra de la madre cometieren este delito, con la de prisión mayor.

Fuera de estos casos, el que matare á un recién-

tarse concertando un duelo procederá á la detención del provocador y á la del retado, si este hubiere aceptado el desafío, y no los pondrá en libertad hasta que den palabra de honor de desistirse de su propósito.

El que faltando deslealmente á su palabra provocare de nuevo á su adversario será castigado con las penas de inhabilitación temporal absoluta para cargos públicos y confinamiento.

El que aceptare el duelo en el mismo caso será castigado con la de destierro.

Art. 443. El que matare en duelo á su adversario será castigado con la pena de prisión mayor.

Si le causare las lesiones señaladas en el núm. 1.º del art. 431, con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo.

En cualquier otro caso se impondrá á los combatientes la pena de arresto mayor aunque no resulten lesiones.

Art. 441. En lugar de las penas señaladas en el artículo anterior se impondrá la de confinamiento en caso de homicidio, la de destierro en el de lesiones comprendidas en el núm. 1.º del art. 431, y la de 50 á 500 pesetas de multa en los demás casos.

1.º Al provocado á desafío que se batiere por no haber obtenido de su adversario la explicación de los motivos del duelo.

2.º Al desafiado que se batiere por haber desechado su adversario las explicaciones suficientes ó satisfactorias decorosas del agravio inferido.

3.º Al injuriado que se batiere por no haber podido obtener del ofensor la explicación suficiente ó satisfactoria decorosa que le hubiere pedido.

Art. 442. Las penas señaladas en el art. 440 se aplicarán en su grado máximo:

consentimiento para ser mutilado con el fin de eximirse del servicio militar, y fuere declarado exento de este servicio por el efecto de la mutilación, incurrirá en la pena de presidio correccional en sus grados medio y máximo.

Art. 437. El que inutilizare á otro con su consentimiento para el objeto mencionado en el artículo anterior incurrirá en la pena de presidio correccional en sus grados mínimo y medio.

Si lo hubiere hecho mediante precio, la pena será la inmediatamente superior á la señalada en el párrafo anterior.

Si el reo de este delito fuere padre, madre, cónyuge, hermano ó cuñado del mutilado, la pena será la de arresto mayor en su grado medio á prisión correccional en su grado mínimo.

CAPITULO VIII.

Disposicion general.

Art. 438. El marido que sorprendiendo en adulterio á su mujer matara en el acto á esta ó al adúltero, ó á los causare alguna de las lesiones graves, será castigado con la pena de destierro.

Si le causare lesiones de otra clase quedará exento de pena.

Estas reglas son aplicables en iguales circunstancias á los padres respecto de sus hijos menores de 23 años y sus corruptores mientras aquellas vivieren en la casa paterna.

El beneficio de este artículo no aprovecha á los que hubieren promovido ó facilitado la prostitución de sus mujeres ó hijas.

CAPITULO IX.

Duelo.

Art. 439. La autoridad que tuviere noticia de es-

cido incurrir, según los casos, en las penas del parricidio ó del asesinato.

CAPITULO VI.

Aborto.

Art. 425. El que de propósito causare un aborto será castigado:

1.º Con la pena de reclusión temporal si ejerciere violencia en la persona de la mujer embarazada.

2.º Con la de prisión mayor si, aunque no la ejerciere, obrare sin consentimiento de la mujer.

3.º Con la de prisión correccional en sus grados medio y máximo si la mujer lo consintiera.

Art. 426. Será castigado con prisión correccional en sus grados mínimo y medio el aborto ocasionado violentamente cuando no haya habido propósito de causarlo.

Art. 427. La mujer que causare su aborto ó consintiere que otra persona se lo causare, será castigada con prisión correccional en sus grados medio y máximo.

Si lo hubiere para ocultar su deshonra incurrirá en la pena de prisión correccional en sus grados mínimo y medio.

Art. 428. El facultativo que abusando de su arte causare el aborto ó cooperare á él incurrirá respectivamente en su grado máximo en las penas señaladas en el art. 425.

El farmacéutico que sin la debida prescripción facultativa expendiere un abortivo, incurrirá en las penas de arresto mayor y multa de 125 á 1.250 pesetas.

CAPITULO VII.

Lesiones.

Art. 429. El que de propósito castrare á otro será

Granada y no recordamos que otras, con el objeto de que puestas de acuerdo, establezcan un lazareto para curar a los enfermos, fagocitados, etc., etc. en Vilhes, medida que proporciona inmensas ventajas, entre ellas evitar verdaderamente la transmisión del mal y después dejar en completa libertad la circulación entre las poblaciones desde Despeñaperros a Caliz, lo que no podría hacerse estableciendo cada provincia un lazareto especial a las puertas de sus poblaciones.

Los franceses residentes en Sevilla tratan de hacer una manifestación de simpatía dirigida al ilustre y desgraciado Mac Mahon, se está firmando por los franceses en la sombrerería de D. J. P. Bonnot, calle de las Sierras.

En la misma está abierta una suscripción igual a la de Francia para ofrecer una espada de honor al héroe vencido de Sedan.

Se admiten todas las suscripciones que no pasen de dos reales.

En Sevilla se va desarrollando de una manera prodigiosa la adicción a la agena. En la mañana del lunes entró en una relojería un joven bien portado, que después de haberse hecho, mostrar varios relojes, escogió uno, que como nuestros lectores comprenderán, era de oro y de los mejores, y echó a correr con su presa seguido del relojero que gritaba: *¡ése! ¡ése!* a quien se unieron varios chicos. Un guardia civil que vió correr al ladrón le siguió la pista, y al fin dió con él arrojándole a los pies del sacerdote que estaba diciéndole misa en el altar mayor de la iglesia del Sacramento, desde donde lo condujo a la cárcel.

Los periódicos de Málaga, al dar cuenta de haberse empezado el domingo el servicio de fumigaciones de trenes en Bobadilla, se quejan de que *La Correspondencia* no se pique por no parecerse suficiente aquella precaución.

La junta de sanidad de la provincia de Alicante ha tomado, respecto a Valencia, una medida tan grave como arbitraria. Según telegrama que se recibió el lunes en esta última ciudad, aquella junta ha declarado suceso el puerto del Grao, lo cual, sobre ser injusto por no haber por ahora motivo suficiente, es una notoria usurpación de atribuciones, que solo corresponden al gobierno central. La junta de sanidad de Valencia ha protestado, por medio del telegrafo, de esa impropia disposición, y ha tomado a su vez precauciones contra las procedencias de Alicante, donde los periódicos han dicho que han ocurrido casos sospechosos de fiebre amarilla. Pero, encerrándose en sus facultades, la junta valenciana solo ha impuesto tres días de observación a las procedencias de Alicante, medida de previsión que nos parece muy fundada, y a la cual debiera haberse limitado, en todo caso, la junta alicantina, respecto a los buques procedentes del puerto del Grao.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia: «Entre las disposiciones que toma la junta de San. R. Rivero para combatir la fiebre amarilla en los puntos donde pueda presentarse la enfermedad, se cuenta la creación de dos campamentos en las poblaciones atacadas, los cuales deberán situarse en sitio elevado y de mucha ventilación, según aconseja el precepto de la ciencia. De los dos campamentos con construcciones provisionales, si no se encuentran edificios a propósito, uno servirá para trasladar a él los enfermos que existan, y al otro marcharán las personas que hayan estado en contacto con ellos, como punto de observación.

En Valencia la junta de sanidad estudia el emplazamiento de estos campamentos, para estar prevenida en el caso en que llegara aquí el contagio.

SECCION EXTRANJERA.

A la hora en que empezamos esta revista no se han recibido despachos de Tours, Berlín o Londres que nos suquen dudas respecto a si se ha verificado o no la anunciada entrevista de Julio Favre con el conde de Bismarck, cuyo resultado se espera con gran impaciencia en todos los círculos políticos.

En cambio tenemos telegramas de Florencia, de Lión, de Nápoles y Civita Vecchia, en que se da cuenta con algunos pormenores de la ocupación de Roma por las tropas de Víctor Manuel.

Parece que el combate duró desde las cinco a las diez de la mañana, habiendo atacado los italianos simultáneamente por tres frentes, y con mayor empeño por la puerta Pia, donde abrieron brecha; las tropas pontificias se defendieron bizarramente, y solo se rindieron cuando el bondadoso Pio Nono, queriendo evitar desgracias inútiles, mandó cesar el fuego y que se izasen en los baluartes banderas de parlamento.

En seguida, la ciudad eterna fué ocupada militarmente y dividida en cinco zonas, a cada una de las cuales enviaron una columna las cinco divisiones del ejército sitiador, quedando el resto de las fuerzas acampado en las cercanías.

La ciudad leonina ha sido respetada: los partes nada dicen de San Santidad.

Cumplióse por fin el ardiente deseo del rey Víctor

Manuel, que no tardará en presentarse en el Capitolio a gozar de su fácil y poco honroso triunfo; pero no olvide que tiene muy cerca la roca Tarpeya, y que otros imperios mas poderosos que el suyo se han desmoronado como por encanto al primer embate de la adversa fortuna.

He aquí ahora las instrucciones dadas por el ministro Lanza al conde Ponza de San Martino, que como es sabido, fué a Roma con una misión del gobierno italiano para San Santidad.

Florencia 8 d. Setiembre.—S. M. el conde: En este momento en que el gobierno del rey está llamado, por los intereses de Italia y de la Santa Sede, a tomar las medidas necesarias a la seguridad del territorio nacional, estáis encargado de ir a Roma con una carta de S. M. el rey para el Sumo Pontífice.

Guarda y garante de los destinos Italianos, interesado altamente como católico en no abandonar la suerte de la Santa Sede y de la Italia a los peligros que la fortaleza del Padre Santo estaría dispuesta a afrontar, S. M. el rey siente el deber de tomar, a la faz de Europa, y del catolicismo, la responsabilidad del mantenimiento del orden en la Península y de la seguridad de la Santa Sede.

El gobierno del rey faltaría a su misión si esperase para tomar una resolución a que la agitación produjera graves desórdenes y efusión de sangre.

Nos reservamos, pues, hacer entrar nuestras tropas en territorio romano cuando las circunstancias nos lo hagan necesario, dejando a las poblaciones el cuidado de proveer su propia administración.

El gobierno del rey y sus fuerzas se limitan absolutamente a una acción conservadora y tutelar de los derechos imprescriptibles de los romanos y de los intereses que tiene el mundo católico en la entera independencia del Sumo Pontífice.

Dejando a un lado toda cuestión política que pueda ser suscitada por las manifestaciones libres y pacíficas del pueblo romano, el gobierno del rey está firmemente resuelto a asegurar las garantías necesarias a la independencia espiritual de la Santa Sede, haciéndola objeto de negociaciones ulteriores entre Italia y las potencias interesadas.

Procurad hacer comprender al Padre Santo cuán solemnes son los momentos para el porvenir de la Iglesia y del pontificado. El jefe del catolicismo encontrará en las poblaciones Italianas un profundo afecto, y conservará sobre las riberas del Tiber una sede honrada e independiente de toda soberanía humana.

S. M. se dirige al Pontífice con el cariño de hijo, la fe de católico y los sentimientos de rey y de italiano. Su Santidad no rechazará en estos tiempos que están amenazados las más venerandas instituciones y la paz de los pueblos, la mano que se le tiende lealmente en nombre de la religión y de Italia.

Recibid, etc.—G. LANZA.

Los despachos de Tours traen algunos detalles respecto del combate de Oisone, en que, según parece, unos 25 000 franceses atacaron a 15 000 prusianos, causándoles pérdidas de consideración y obligándolos a repasar el río para unirse con el resto del ejército: espereemos la versión prusiana.

El *Figaro* del 18 da también cuenta de otro combate de avanzadas: el 17 por la mañana el general Trochu dispuso que el comandante Franchetti hiciera un reconocimiento por la parte de Oretelli: en su consecuencia el escuadrón de exploradores se dirigió hacia las casas Alfrot, y costeano el camino de Villeneuve Saint-Georges, tropezó con los husares azules de la guardia real: después de una carga brillante el enemigo fué dispersado con pérdida de siete hombres.

Un destacamento de artillería de a pie vino de Alfrot para proteger a los exploradores de caballería, muriendo uno de los artilleros a consecuencia de una descarga de la infantería prusiana que, oculta tras el talud del camino de hierro, spyaba a los husares.

El escuadrón de exploradores tuvo tres heridos: el conde E. de Kergharion, el ayudante Joly de Marval y el vizconde de Bedé. A las cuatro se retiraron las tropas ante las columnas prusianas que avanzaban en masas respetables.

El *Figaro* dice también que el ejército del príncipe real estaba en Lagny y su vanguardia en Noinville habiéndose hecho volar, por consecuencia de esto, los puentes de Joinville y de Petit-Bry, y el viaducto de Nogent.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición. Señor: El art. 23 del Código penal reformado, que con arreglo a la ley de autorización de 17 de Junio del corriente año se promulgó el 20 de Agosto último, contiene la declaración de que las leyes penales tienen efecto retroactivo en cuanto favorezcan al reo de un delito o falta, aunque al publicarse aquellas hubiese recaído sentencia firme; y habiéndose disminuido en otros artículos del mismo Código la penalidad que antes se hallaba establecida respecto a varios hechos punibles, el ministro que suscribe ha considerado de urgente necesidad someter a la aprobación de V. A. las reglas mas indispensables para la inmediata

aplicación de estas rebajas de condena, en los casos en que deba tener lugar.

Tal es el objeto del adjunto proyecto de decreto, en cuyas principales disposiciones se ha procurado ante todo fijar de una manera clara cuando ha de entenderse que en la nueva legislación se ha introducido una rebaja de pena, estableciéndose después los trámites que se han de seguir para aplicar a cada uno de los reos que la están sufriendo el beneficio a que tenga derecho. En cuanto a lo primero, el ministro que suscribe no ha podido menos de atenerse a las reglas de aplicación que han presidido a la redacción del Código reformado, en la parte de él en que se enumeran y clasifican las diferentes especies de penas imponibles; y en cuanto a lo segundo, ha obedecido al propósito de no convertir en un nuevo y dilatado juicio la revisión de las ejecutorias cuya penalidad haya que variar, y de anticiparse en todos los casos en que sea posible a la gestión de los mismos interesados para aplicar las rebajas de condena que les correspondan.

La sencillez y brevedad en los trámites era esencial para facilitar la aplicación del beneficio principio asentado en el Código reformado; y el procedimiento de oficio, siempre que la naturaleza de las cosas no ofreciese grave obstáculo, era el que mas estaba en armonía con la equidad. La ignorancia, tan común en los penados, y el aislamiento en que su situación les constituía, fácilmente pudiera producir su negligencia en instar y promover lo que mas les favorezca; y ciertamente no sería disculpable en el poder social el dejar que por tal motivo se prolongasen los sufrimientos de aquellos desgraciados mas allá de los límites que el legislador, según su última apreciación, ha estimado justos. Esto, sin embargo, no deberá embarrar en ningún caso la natural facultad de los penados para anticiparse a toda otra gestión, promoviendo por sí la declaración de rebaja en sus condonas; y aun frecuentemente esta iniciativa de su parte será la que haya de prevalecer, como sucederá siempre que por no hallarse el penado privado de su libertad no haya jefe de establecimiento penal ni otro agente administrativo que haga presente a los tribunales el hecho de encontrarse aquel castigado en una condena que deba ser rebajada.

Las demás disposiciones que se proponen, son meramente aclaratorias; y es tanto mayor su utilidad, cuanto mas eficazmente han de contribuir a disipar dudas y vacilaciones que pudieran embarrar la marcha de los tribunales en el desempeño de la pesada tarea que, aparte de sus ocupaciones ordinarias, se les encomienda.

Por lo tanto, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 17 de Setiembre de 1870.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

DECRETO.

Dono regente del reino, y conformándome con lo espuesto por el ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º. Conforme a lo prevenido en el art. 23 del Código penal reformado, se procederá desde luego a aplicar a los reos de delitos o faltas que estén sufriendo las condenas que se les hayan impuesto por sentencia ejecutoria dictada con arreglo a la legislación vigente hasta la promulgación de aquel, las disposiciones del mismo que los favorezcan.

Art. 2.º. Se entenderá que las disposiciones del Código reformado favorecen al reo, en comparación con la legislación anterior: 1.º Cuando en el Código reformado se señale para el delito o falta de que se trate una pena con reducción en una escala gradual inferior de la que el mismo Código establece, y de menor duración que la correspondiente por la legislación anterior a la impuesta al reo en la sentencia ejecutoria.

2.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, estando comprendida en la misma escala gradual que la impuesta en la sentencia, sea de menor duración que esta.

3.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, siendo de igual duración que la impuesta en la sentencia, esté comprendida en una escala gradual inferior.

4.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, siendo de menor duración que la impuesta en la sentencia, esté comprendida en una escala gradual superior a aquella en que figure esta última.

Art. 3.º. En los casos de los números 1.º, 2.º y 3.º del artículo precedente, se aplicará al reo el beneficio que por la menor duración de la pena, por mejor en la escala gradual, o por las dos ventajas a la vez, resulte a favor del mismo.

En el caso núm. 4.º se aplicará el beneficio espresado en el mismo; pero si el reo no se conformare con la alteración producida en la naturaleza de la pena por pasar a una escala gradual superior y dedujere en tal sentido reclamación dentro del término de 15 días, se dejará sin efecto la anterior resolución, y se dispondrá que el reo cumpla su condena tal y como le hubiese sido impuesta en la sentencia ejecutoria.

Art. 4.º. En el caso de que el reo hubiese obtenido indulto parcial o conmutación de su condena con anterioridad a la publicación del Código reformado, no se sustituirá la pena que esté sufriendo por la correspondiente al delito señalado en el mismo Código, sino

cuando esta sea mas grave que aquella, atendidas su naturaleza y duración, conforme a las reglas comprendidas en el mencionado art. 2.º.

Art. 5.º. El beneficio establecido en el art. 29 del Código reformado en favor de los reos condenados a penas perpetuas se entenderá también concedido a los que, habiendo sido condenados a 10 años de prisión con retención, de conformidad con la legislación antigua, se hallen todavía cumpliendo su condena en cualquiera de los establecimientos penales del reino.

Art. 6.º. La aplicación de las rebajas de condena, y demás beneficios a que se refieren los artículos anteriores, se acordará por los tribunales y juzgados que hubiesen dictado las sentencias ejecutorias en que dichas condenas hubiesen sido impuestas.

Art. 7.º. Al efecto, los jefes de los establecimientos penales, dentro de los 15 días siguientes al de la publicación de este decreto, remitirán a los presidentes de las audiencias donde radiquen los tribunales o juzgados sentenciadores una relación exacta de los penados que en dichos establecimientos se hallaren sufriendo condena, con espresión del delito que hubiesen cometido, pena que se les hubiese impuesto, fecha de la sentencia, sala que la hubiese dictado, día en que cada reo hubiese empezado a cumplir su condena, indultos que hubiese obtenido y tiempo que al empezar a regir el Código reformado le faltase para extinguir dicha condena.

Art. 8.º. Recibidas estas relaciones por los presidentes de las audiencias, formarán a su tenor y remitirán a los tribunales o juzgados que hubiesen dictado las sentencias ejecutorias, o que legalmente los sustituyan, un estado de las causas que respectivamente les correspondan, a fin que de procedan desde luego a aplicar el beneficio concedido en el art. 23 del Código en las causas en que así correspondiere.

Los tribunales y juzgos sentenciadores pasarán dicho estado al representante del ministerio fiscal, quien propondrá, en vista del mismo y de los antecedentes necesarios, lo que estime procedente. La sala o el juzgo lo respectivo dirá en seguida providencia motivada, declarando si ha lugar o no a la aplicación del beneficio establecido en el art. 23 del Código penal reformado, y determinando, en caso afirmativo, de esta providencia se expedirá certificación y se remitirá al jefe del establecimiento penal que corresponda para que, haciéndose saber al interesado, proceda a su inmediato cumplimiento, caso de no haber reclamación en contrario con arreglo al núm. 4.º del art. 2.º.

Art. 9.º. Los interesados que se sintieren agraviados por la providencia espresada en el artículo precedente podrán reclamar ante el tribunal o juzgado que la hubiere dictado dentro del término de quince días, a contar desde aquel en que hubiesen sido enterados. El tribunal o juzgado, oyendo nuevamente al representante del ministerio fiscal, resolverá lo que estime procedente. Contra esta resolución no se dará recurso alguno.

Art. 10. Los jefes de establecimientos penales remitirán a los presidentes de las audiencias, juntamente con las relaciones espresadas en el art. 7.º, un informe detallado acerca de la conducta de cada uno de los reos condenados a la pena de diez años de prisión con retención que la hubiesen sufrido por mas de treinta años: en vista de este informe, y oyendo previamente al representante del ministerio fiscal y a la parte agraviada si la hubiese, la sala respectiva acordará si ha o no lugar a proponer al gobierno la concesión de indulto. En el primer caso, hará dicha sala desde luego la propuesta, observándose lo dispuesto en el art. 27 y siguientes de la ley provisional sobre el ejercicio de aquella gracia.

Art. 11. Los tribunales o jueces que estuvieren conociendo de causas formadas por hechos que en la legislación anterior hubiesen sido calificados de delitos y en el Código reformado lo están de faltas, se brevesen en aquellas, remitiéndolas desde luego al juzgado municipal correspondiente para que proceda con arreglo a las prescripciones de dicho Código, poniendo inmediatamente en libertad a los procesados que estén constituidos en prisión preventiva.

Art. 12. Los tribunales y jueces sobreseerán desde luego en las causas pendientes por hechos que, estando calificados de delitos en la legislación anterior, hayan dejado de serlo en el Código reformado, y declararán exentos de la pena impuesta a los reos de los mismos que la estuvieren sufriendo, espidiendo desde luego las correspondientes certificaciones para que se lleve a efecto dicha exención.

Art. 13. Sin perjuicio de lo prescrito en los artículos anteriores para que los tribunales y juzgados procedan de oficio a la aplicación de las rebajas de condena y demás beneficios que sean procedentes, los interesados podrán solicitarla, dirigiendo las correspondientes instancias a dichos tribunales o juzgados sentenciadores.

Art. 14. Las costas y gastos a que de lugar la ejecución de este decreto serán de oficio.

Madrid diez y siete de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

ULTIMA HORA.

Tours 21 (a las 12 y 3 de la mañana).—Los indivi-

duos del gobierno provisional han visitado hoy a los diplomáticos extranjeros que se hallan en Tours.

Orleans 20 (noche).—Los prusianos han entrado en Pithiviers.

Namours 20 (noche).—Circular y los rumores de que los prusianos han experimentado un descalabro. Analase que varios cuerpos aliados se han replegado sobre Malesherbes y Pithiviers.

Tours 21 (a las 5 y 10 de la tarde).—Colmar 20 (por la noche).—El enemigo ha evacuado completamente el departamento del alto Rin.

Las operaciones del sorteo de la quinta han empezado nuevamente.

En Mulhouse reina completa tranquilidad. Si vuelven los badeneses encontrarán las poblaciones preparadas para una vigorosa resistencia.

Epinal 20 (por la noche).—Toul ha sido vivamente atacado ayer.

Asegúrese que el ataque fué rechazado, y los cañones del enemigo desmontados y rotos. (El nombre de la localidad está incomprendible.)

Mas 20 (por la noche).—Viajeros llegados de las cercanías de Versalles dicen que los prusianos han sufrido una derrota en los llanos de Meudon y Sevres. Añaden que los prusianos habrían perdido treinta mil hombres, muchos prisioneros, 94 cañones y varias ametralladoras.

Esta noticia parece dudosa porque a ser verdad el general Vinay que manda de este lado hubiera encontrado medios para hacerla conocer.

Noticias del departamento del Sena y Marne dicen que los prusianos han sufrido dos derrotas, la una en Athis Mons y la otra en las cercanías de Lagny. Londres 21 (a las seis y cuarenta y cinco de la tarde).—Oficial prusiano.—Un despacho del cuartel general prusiano anuncia el cerco completo de Paris.

El príncipe heredero ha llegado al cuartel general de Versalles.

Paris está rodeado de tropas desde Versalles a Vincennes.

El rey Guillermo anuncia que el quinto cuerpo bávaro ha rechazado un ataque del ejército del general Vinay, cerca de Meaux, cogiendo siete cañones y muchos prisioneros.

El sétimo cuerpo prusiano sufrió mucho.

La Lamborg se ha apoderado de la luneta núm. 53 de Strasburgo, después de una tenaz resistencia.

Fabra.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PARGOS.	
	DEL 20.	DEL 21.
3 consolidado.	24-85	25-00
Id. pequeños.	24-90	25-20
Id. en corriente.	24-85	24-95
Id. exterior.	00-00	27-75
3 por ciento diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Duda material.	00-00	00-00
Id. personal.	20-50	00-00
Billetes hipotecarios.	000-00	00-00
Id. segunda serie.	96-50	00-00
Banco de España.	128-00	129-00
Bonos del Tesoro.	68-10	68-50
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	48-40	48-00
Id. nuevas.	46-65	46-75
Id. de 20.000.	00-00	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CAJAS DE PENSIONES.		
Abri de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1855.	00-00	00-00
CANBOS.		
Londres a 90 d. l. r.	49-80	49-80
Paris a 8 d. r.	5-13	5-13

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Mauricio, mártir. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de D. Juan de Alarcón. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Balmuera en San Ginés, 6 de la de la Piedad en San Millán.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—8.ª función de abono.—Primer turno.—El marqués de Caravaca.—Buenas noches, Sr. D. Simon.

BUPOS ARDERIUS.—A las nueve de la noche.—El rey Midas.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—A beneficio de las señoras Pinchiera 6 Icart. A pluma y a pelo.—Indirectas del padre Cobos.—El baile El espíritu del mar.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media. Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Tercera en la cual tomarán parte los nuevos artistas y clowns musicales.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Función para hoy.—La bola de nieve.—Aventuras de un cesante.

MADRID: 1870.

Indicador de los Caminos de Hierro.

castigado con la pena de reclusión temporal a perpetua.

Art. 430. Cualquiera otra mutilación ejecutada igualmente de propósito se castigará con la pena de reclusión temporal.

Art. 431. El que hiriere, golpear o maltratare de obra a otro será castigado como reo de lesiones graves:

1.º Con la pena de prisión mas o si de resultados de las lesiones quedare el ofendido imbécil, imponente o ciego.

2.º Con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo si de resultados de las lesiones el ofendido hubiere perdido un ojo o algún miembro principal, o hubiere quedado impedido de él, o inutilizado para el trabajo a que hasta entonces se hubiere habitualmente dedicado.

3.º Con la pena de prisión correccional en sus grados mínimo y medio si de resultados de las lesiones el ofendido hubiere quedado deforme, o perdido un miembro no principal, o quedado inutilizado de él, o hubiere estado incapacitado para su trabajo habitual o enfermo por mas de 90 días.

4.º Con la pena de arresto mayor en su grado máximo a prisión correccional en su grado mínimo si las lesiones hubieren producido al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por mas de 30 días.

Si el hecho se ejecutare contra alguna de las personas que menciona el art. 417 o con alguna de las circunstancias señaladas en el art. 418, las penas serán la de reclusión temporal en sus grados medio y máximo en el caso del núm. 1.º de este artículo, y la de prisión correccional en su grado máximo a prisión

mayor en su grado mínimo en el caso del núm. 2.º del mismo.

No están comprendidas en el párrafo anterior las lesiones que al hijo causare el padre excediéndose en su corrección.

Art. 432. Las penas del artículo anterior son aplicables respectivamente al que sin ánimo de matar causare a otro alguna de las lesiones graves administrándole a sabiendas sustancias o bebidas nocivas, o abusando de su credulidad o flaqueza de espíritu.

Art. 433. Las lesiones no comprendidas en los artículos precedentes que produzcan al ofendido inutilidad para el trabajo por ocho días o mas, o necesidad de la asistencia de facultativo por igual tiempo, se reputarán menos graves y serán penadas con el arresto mayor o el destierro y multa de 125 a 1.250 pesetas, según el prudente arbitrio de los tribunales.

Cuando la lesión menos grave se causare con intención manifiesta de injuriar, o con circunstancias ignominiosas, se impondrá además del arresto mayor una multa de 125 a 1.250.

Art. 434. Las lesiones menos graves inferidas a padres, ascendientes, tutores, curadores, maestros o personas constituidas en dignidad o autoridad pública serán castigadas siempre con prisión correccional en sus grados mínimo y medio.

Art. 435. Cuando en la riña tumultuaria, definida en el art. 420, resultaren lesiones graves y no constare quiénes las hubieren causado, se impondrá la pena inmediatamente inferior a la correspondiente a las lesiones causadas a los que aparezcan haber ejercido cualquiera violencia en la persona del ofendido.

Art. 436. El que se mutilare o el que prestare su

1.º Al que provocare el duelo sin explicar a su adversario los motivos, si este lo exigiere.

2.º Al que habiéndolo provocado, aunque fuere con causa, deshechare las explicaciones suficientes o satisfacción decorosa que le haya ofrecido su adversario.

3.º Al que habiendo hecho a su adversario cualquiera injuria se negare a darle explicaciones suficientes o satisfacción decorosa.

Art. 437. El que incitase a otro a provocar o aceptar un duelo será castigado lo respectivamente con las penas señaladas en el art. 440 si el duelo se lleva a efecto.

Art. 444. El que denostare o desearatase públicamente a otro por haber rehusado un duelo incurrirá en las penas señaladas para las injurias graves.

Art. 445. Los padrinos de un duelo del que resultaren muerte o lesiones serán respectivamente castigados como autores de aquellos delitos con premeditación, si hubieren promovido el duelo o usado cualquier género de alevosía en su ejecución o en el arreglo de sus condiciones.

Como cómplices de los mismos delitos, si lo hubieren concertado a muerte o con ventaja conocida de alguno de los combatientes.

Incurrirán en las penas de arresto mayor y multa de 250 a 2.500 pesetas, si no hubieren hecho cuanto estuvo de su parte para conciliar los ánimos o no hubieren procurado concertar las condiciones del duelo de la manera menos peligrosa posible para la vida de los combatientes.

Art. 446. El duelo que se verificare sin la asistencia de dos o mas padrinos mayores de edad por cada parte, y sin que estés hayan elegido las armas y ar-